

# LA REGIÓN CÁNTABRA

SEMENARIO REPUBLICANO

AÑO VIII || Nuestro programa: el del 22 de Junio de 1894

Santander 2 de Mayo de 1914

Nuestro jefe: Alejandro Lerroux

NÚM. 344

NOTICIAS, ANUNCIOS  
Y COMUNICADOS  
A PRECIOS CONVENCIONALES

REDACCION Y ADMINISTRACION  
Calle de San Francisco, 31.-Teléfono, 502  
y Cuesta del Hospital, 7, 1.º

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN  
En toda la Región, UNA peseta al trimestre.—En las de-  
más Regiones de España, CUATRO ídem, al año.—  
Extranjero, un año, DIEZ pesetas.  
PAGO ADELANTADO

## La guerra continúa Los obreros se divierten

Mejor pudiéramos decir que la guerra comienza, pues aunque ésta constituya para nosotros un mal tan endémico como el mismo régimen, nos hallamos al presente en un emocionante compás de espera que habrá de romper de modo trágico la entrada de las tropas francesas en Tazza y en cuya contingencia el ejército español habrá de tomar activa parte.

Esto ya no se atreve a negarlo el mismo gobierno, quien ha terminado por afirmar la existencia de un cuerpo de ejército de 8.000 hombres que se hallan preparados para proteger el flanco de los franceses en el anunciado avance de éstos.

La sangre, pues, correrá á raudales por la estéril tierra africana y de presumir es que estamos abocados á nuevos desastres como el trágico del barranco del Lobo.

Para impedir esto, para hacer ver á nuestros gobiernos el berenjenal en que estamos á punto de ser introducidos, ¿qué ha hecho el pueblo español? ¿qué han hecho sus elementos directores? Nada, nada y nada.

Pero vayamos á cuentas. Ayer ha celebrado el proletariado mundial la fiesta del 1.º de Mayo y como es natural, los obreros españoles la conmemoraron también. ¡Pero de qué distinta manera!

Mientras en las restantes naciones los obreros no piden, sino que exigen de sus gobiernos aquello de que se consideran necesitados y lo hacen siempre de enérgica manera, los obreros españoles, mejor dicho, los cuatro necios aburguesados que se llaman representantes de los trabajadores dignos y conscientes para diferenciarlos de los que no admiten tutelas de ningún género y son conscientes y dignos, esos representantes, decimos, se conforman en un día como el de ayer con elevar á los Poderes públicos una solicitud en la que no se olvidan del consabido «Dios guarde á V. S. muchos años» y por la que piden unas cuantas gollerías que revelan el nulo talento de los peticionarios.

Después, con la tradicional exhibición de banderas y unos cuantos discursos en los que media docena de individuos dicen por siete pesetas y media, ciento diez majaderías de cosas que no entienden, ¡a divertirse! bailando, cantando y... ¡detente, pluma, que puede haber excepciones!

Y á los hermanos que el proletariado tiene en Africa que les parta un rayo, pues si entre las peticiones que ayer hicieron al gobierno figura la pronta terminación de la campaña marroquí, esto lo hacen por rutina, mecánicamente, lo mismo que lo hacen cuando no existe guerra.

Pero entre el lamentable espectáculo que el proletariado español nos

dá todos los años, vemos en el presente un pueblo grande, una región cerebro de España, que ha querido salir de la general memez y guiada por la mano férrea de Alejandro Lerroux protestar de enérgico modo contra la indigna y odiosa campaña.

Barcelona, ese respiradero español que de tantos y de tan gloriosos hechos ha sido héroe, testigo y mártir, ha querido en el año actual igualar su fiesta del 1.º de Mayo á la que celebran los trabajadores de las demás naciones. ¿Lo ha conseguido? Al trazar las presentes líneas todavía no conocemos el resultado del 1.º de Mayo en Barcelona. En nuestro próximo número lo daremos á conocer.

Hoy nos limitamos á unir nuestra voz de protesta á la general que contra la actual guerra de Marruecos lanza el Partido Republicano Radical español, al mismo tiempo que lamentamos los falsos derroteros porque caminan las doctrinas socialistas en nuestro país.

## MILITARISMO Y PACIFISMO

Paralelamente, y sin idéntico empuje, se han desarrollado en los últimos años, dos corrientes opuestas: la guerrera y la pacifista. Por una parte, ha decaído el sentimiento patriótico y se ha extendido é intensificado el deseo de la paz; y por otra, el espíritu belicista, que creíase extinto, ha vuelto á surgir vigoroso y agresivo. La fiebre militarista se ha exacerbado hasta trasponer los lindes de la razón; el «chauvinismo» parece hallarse en plena edad de oro; los delirios imperialistas y nacionalistas, hacen temer una espantosa conflagración europea, y el incesante incremento de los armamentos conduce á los pueblos á la ruina económica.

Pero este renacimiento del patriotismo, esta explosión militarista, todo este ruido producido por el imperialismo y el nacionalismo, ¿es realmente expresión fiel del estado de conciencia social? ¿Estos enormes gastos en armamentos, responden efectivamente á los deseos de los pueblos? Los pueblos, ¿quieren la guerra? Las causas del actual aparato bélico, ¿son naturales ó artificiales? ¿Se siente el patriotismo, ó se simula? ¿Quiénes tienen interés en fomentar el militarismo? ¿Qué hay por debajo de todo esto? ¿A qué tales locuras? ¿Por qué? ¿Para qué?...

Las interrogaciones brotan espontáneas en la mente, y la razón y la lógica, y los hechos sobre todo, nos dicen cómo el patriotismo es una ficción; cómo el militarismo no tiene raigambre en el pueblo; cómo el nacionalismo y el imperialismo son impopulares; cómo el actual movimiento guerrero carece de eco en la opinión; cómo el incesante aumento de armamentos es condenado por la mayor parte de los hombres.

Los pueblos no quieren la guerra. Los trabajadores son internacionales y pacifistas. El pacifismo ha conquistado numerosos prosélitos en todas las clases sociales. El concepto de humanidad se ha sobrepuesto al de patria. La guerra es odiada por casi todo el mundo. Los más de los burgueses la detestan, si no por sentimentalismo, si por motivos egoístas, pues los intereses de industriales, comerciantes y agricultores, son, generalmente, opuestos á los de la guerra.

Múltiples, y ninguna buena, son las causas del constante aumento de los armamentos y de las contiendas guerreras. La principal de estas causas es, naturalmente,

el sistema social capitalista del que las otras causas son efecto. Los capitalistas, en general, quieren que el Estado sea nada más garantía de sus intereses; necesitan muchos soldados que les aseguren el tranquilo disfrute de las riquezas que se han apropiados; precisan de un gran aparato de fuerza para obtener la seguridad de explotar á sus semejantes sin temor á que se les revuelvan airados. Una vez que los capitalistas creen tener bien asegurados sus intereses, lo demás nada les importa.

Cada capitalista se considera el centro del mundo. Para él, sólo son sagrados sus particulares intereses. Si para conservarlos y acrecentarlos es necesario verter ríos de sangre, y asolar comarcas enteras, y sumir á los pueblos en la mayor miseria, lo hace sin vacilar, porque el capitalista carece de conciencia y le tienen sin cuidado las desgracias humanas. Los grandes capitalistas son los peores enemigos que tiene la humanidad.

¿Y no será también el temor que inspiran al capitalismo las fuerzas proletarias otra de las causas del fomento del militarismo? ¿No les preocupará más á los capitalistas la defensa social que la defensa nacional? ¿No corresponderá el incremento de los ejércitos al aumento progresivo del poderío del proletariado militante? Porque es natural que las clases predominantes procuren aumentar sus fuerzas defensivas á medida que crecen las fuerzas revolucionarias, pues demasiado saben que sólo por medio de la violencia es posible la conservación de sus odiosos privilegios.

El capitalismo está, pues, internado en fomentar el militarismo, porque el militarismo es su principal ó único sosten.

Pero hay otra clase social tan interesada ó más que la capitalista en aumentar los armamentos. Esta clase es la burocrática. Mejorar los armamentos es para ella la seguridad de conservar sus destinos y multiplicar las probabilidades de aumentarlos. Extender las posesiones territoriales, es para la burocracia ensanchar su campo de acción, crear nuevos destinos públicos. ¡Y son tantos los que aspiran á ellos!

A la burocracia le conviene, pues, tanto por lo menos como el capitalismo, el incremento de las armas. Así se aumenta su poder y pueden crecer sus ganancias. Para capitalistas y burocratas, el nacionalismo es un sólo negocio. Su patriotismo es un medio para dominar y enriquecerse. Y enriquecerse y dominar son sus únicos ideales, los únicos fines que persiguen.

Pero lo que más claramente se ha probado, es que los capitalistas que se dedican á las industrias guerreras, son los principales impulsores del actual aumento de los armamentos. De tal hecho, á nadie puede caberle duda alguna, pues se han aducido para demostrarlo, pruebas irrefragables.

Se ha probado, que esos industriales que tanto aparentan ser ardientes patriotas, están unidos internacionalmente para explotar á los Estados. Se ha probado que, al objeto de extender ampliamente sus malditas industrias, esos capitalistas, de seguro muy buenos cristianos, fomentan, con la complicidad de viles periodistas y políticos, el odio entre las naciones. Se ha probado en fin, que entre los gobiernos, la prensa y los fabricantes de pertrechos de guerra, existe un abominable pacto para contribuir al desenvolvimiento del militarismo y repartirse bonitamente las enormes ganancias que el negocio de los armamentos producen.

Es decir, que porque los comerciantes en armas quieren tener numerosos encargos, se encienden las pasiones patrióticas y se incita á la guerra á los países; que las palabras imperialismo, nacionalismo y patriotismo, sirven para encubrir los más bajos intereses mercantilistas; que los grandilocuentes discursos que los políticos pronuncian inflamados de sublime amor á la patria, y los sendos artículos que se publican

para probar la necesidad de aumentar los medios de defensa nacional, no son fruto de los sentimientos patrióticos de sus autores, pues carecen de ellos, sino que, al obrar así, lo hacen con vistas á las repletas cajas de las casas constructoras de artefactos guerreros.

Resulta, pues, que el principal móvil del aumento constante de los armamentos y de las acciones belicosas, no es otro que los intereses económicos de un grupo de grandes capitalistas y burocratas, mucho más criminales, mucho más monstruosos que el tristemente capitán Sánchez, y de otro grupo compuesto de gentes indignas, despreciables, que medra á la sombra de aquél. Eso por un lado, y por el contrario, tenemos que el incremento de las armas y guerras perjudican á los pequeños y medianos industriales, comerciantes y agricultores y más aún á los obreros, sobre quienes abrumadoramente pesan los enormes gastos consignados en los presupuestos de Guerra y Marina.

Y puesto que á la mayoría no le conviene la guerra ni la paz armada, sino la paz sin armamentos, es indudable que si quisiera, si saliera de su pasividad, pronto lograría poner término á los delirios imperialistas y á los negocios que se entubren con el pabellón del patriotismo.

Si no fuera por esa pasividad suicida de los más, de los trabajadores sobre todo, el militarismo no hubiera alcanzado tan gran desarrollo y los accionistas de las industrias de los armamentos tendrían que contentarse con dividendos bastante más modestos que los que ahora se reparten.

Pero es de esperar que el pueblo acabará por reaccionar é impondrá la paz entre las naciones.

Confiamos en que el pacifismo triunfe al fin.

JOSÉ CHUECA.

Zazagoza Abril 1914.

## MAURA, NUNCA, LA CIERVA, MENOS!

Nuestro querido colega *El Progreso*, de Barcelona, nos dá hecho el epígrafe que encabeza estas líneas en un *entrefilete* que valiente, como toda su edición, da la voz de alerta al pueblo, de un asunto que se está fraguando arriba, en los altos poderes, con objeto de que *chupe* del *bote* uno de aquellos que en 1909, ordenó é instigó para que se cometieran los asesinatos de ya célebre historia.

Como nada mejor que la inserción del *entrefilete* en cuestión, publicámosle para que nuestros lectores puedan juzgar al actual tenderete conservador en su difícil trampolín político.

Dice así:

«En las alturas se está urdiendo una conspiración infame contra la dignidad del país, para reivindicar á La Cierva y darle un puesto en el Consejo de Ministros.

Si el pueblo tolera esta indignidad contemplando impasible el insólito encumbramiento del verdugo de Montjuich, demostrará su condición de esclavo y habrá renunciado para siempre á su libertad y á su decoro.

La Cierva es mil veces peor que Maura. ¡Abajo La Cierva!

Tiene razón el querido colega, si

el pueblo dejara sin protesta alguna, lo que es una ofensa de llegar a consumarse tal acción, no merecía consideración de ninguna especie; es más, podría avergonzarse de ser un presuntuoso que aspira á formar parte en el conglomerado de las naciones civilizadas.

Insistamos en la campaña de no consentir ser gobernados por los hombres que en la semana gloriosa, por su soberbia, lograron ensangrentar las calles de Barcelona.

¡Maura, nunca; La Cierva, menos!

## Los partidos únicos

Tiempo hace ya que no nos ocupamos de tal asunto en estas columnas, pues aunque para ello tuviéramos materia abundante, por no herir sutiles susceptibilidades de personas afines hemos dejado de hacerlo.

Pero en la presente ocasión, algo que ha llegado al fondo de nuestro sentimiento republicano, nos fuerza á no guardar silencio acerca de un hecho insólito, una verdadera traición política á que se hallan continuamente abocados cuantos organismos, abandonando una jefatura central que encauce sus pasos por rectos senderos, se entregan completamente á su espíritu regional y creyendo favorecer á su provincia ó capital en que residen, no tienen inconveniente en traicionar sus propios ideales.

El hecho que nos mueve á trazar las presentes líneas es el siguiente:

En Málaga, la bella ciudad andaluza, existe, como todos sabemos, un partido republicano grande, poderoso, que causa la admiración y sirve de ejemplo á otras muchas organizaciones republicanas de provincia.

Mas, ¡ay!, que esta poderosa colectividad de gentes que en el credo republicano comulgan no obedecen á centralismo alguno y solamente se rigen, gobiernan y actúan por su propia voluntad á que les dá derecho su carácter de «republicanos únicos autónomos».

Mientras aquella gran figura que Sol y Ortega se llamara existió, el partido republicano de Málaga fué como un sólo hombre tras la gloriosa persona del eminente tribuno. Entonces, al acompañar los republicanos malagueños á Sol y Ortega, creían hacerlo en beneficio de Málaga al mismo tiempo que de sus ideas.

Hoy... las cosas han cambiado.

El partido único autónomo de Málaga muertro Sol y Ortega, ha quedado desquiciado, desecho. A esto vienen á parar los partidos que no llevan una bandera ni su programa y sí solamente la figura de un hombre, mortal como todos ellos.

En las elecciones últimamente celebradas presentó el partido republicano de Málaga candidatos á la diputación á Cortes á los señores Gómez Chasix y Menéndez Pallarés.

Existe también en Málaga una organización que bajo el título de «Junta Malagueña» se dedica á procurar por todos los medios el beneficio y mejoramiento de la ciudad bella y en tiempo de elecciones forma ella una candidatura integrada únicamente por personas malagueñas ó que en Málaga tengan intereses, por considerar que éstos han de defender á Málaga mucho mejor que aquellos otros que en ella no tienen afecto alguno.

Esto ha sucedido en las elecciones últimas y como existen muchos republicanos malagueños que forman igualmente parte de esa famosa junta y ésta había incluido en su candidatura al señor Gómez Chaix y dejado fuera al ilustre orador Menéndez Pallarés basándose en que éste no era de Málaga, aquellos integérrimos republicanos del partido único autónomo han tenido á bien votar un nombre de la candidatura ministerial por la poderosísima razón de ser de Málaga y derrotar de tan indigno modo al señor Menéndez Pallarés.

Esto, que ha sido dado ahora á conocer desde las tribunas del Congreso al discutirse las actas de los distritos malagueños de Torriox y Vélez-Málaga, dá la más palmaria idea de lo que los partidos autónomos pueden ser: colectividades que soamente procuran el beneficio de la persona que ha tenido la habilidad de colocarse á la cabeza del partido, ó cuando más, procuran el beneficio de su región, aunque para esto hayan de adjurar por un momento de sus doctrinas sin perjuicio de volver al poco tiempo á darse golpes de pecho por conseguir que les llamen integérrimos y consecuentes.

## GLORIA Y PAZ <sup>(1)</sup>

Cuando ambiciones locas rebasan las fronteras  
y atacan de otros pueblos la santa libertad,  
la tierra se extremece bajo invasora planta;  
los hombres al osado persiguen sin piedad.

Por eso nuestros padres, con fé, con heroísmo,  
más allá de los montes lanzando al invasor  
grabaron una página, sublime en nuestra historia  
muriendo en holocausto de nuestro patrio honor.

Sus glorias recordemos, hay hechos que no mueren  
cuyo recuerdo santo, por siempre ha de lucir...  
¡Cien años es bien poco, para las nobles almas  
que libres nos hicieron, valientes, al morir!

Pensemos que otros pueblos, también sus glorias tienen  
su suelo, sus hogares, su libertad, su Dios...  
y no anhelemos glorias con lágrimas y sangre  
de esas que dejan siempre remordimiento en pos.

Los campos se engalanan, los astros centellean,  
el Sol tras nubes de oro, muestra su hermosa faz...  
cantemos nuestros héroes, sus glorias inmortales  
al entonar el himno, grandioso de la paz.

Acaben las discordias, las locas ambiciones,  
con fraternal abrazo poniendo al odio fin  
banderas de naciones, banderas de partidos  
sean las flores bellas, de universal jardín.

Recuerdos del pasado, ensueños y esperanzas  
vibrad, sentir es vida, borrad el padecer;  
la mente soñadora, y el corazón que siente  
son lazos que nos unen, al culto del deber.

FEDERICO IRIARTE DE LA BANDA.

(1) Leída por Gregorio San Emeterio, en la velada necrológica en honor de Velarde y Linares, que se celebró en la Escuela Laica de la calle de San Roque.

### LA VERDAD EN BROMA

## Noel y su periódico

Mientras Eugenio Noel solo combatió por sus ideales desde la tribuna, los aficionados á la fiesta taurina sonreían satíricamente, y hacían cuchufletas á costa de las manchas que el batallador antiflamenguista lucía en su gastado terno.

Pero he aquí que Noel, cansado sin duda de arrastrar su triste odisea por el mundo, hastiado de escuchar mal de su grado las irónicas odas que sus detractores dedican á su blonda melena, se lanza al estadió de la prensa y pone en manos de la afición un periódico que causa el mismo efecto que pudieran producirnos nuestros caseros emplazando toda una batería de cañones Krupp á la puerta de nuestras viviendas, para llevar á cabo la efectividad de los recibos.

Vardaderamente, Noel ha tenido un bello gesto. Cuando creíamos que aburrido de predicar en desierto se había dedicado á la labranza, sale á nuestro paso más valiente, si cabe, que antes, y con voz autoritaria nos dice: ¡boca abajo todo el mundo!

Los taurófilos están que arden; y con los taurófilos, el modesto gremio de taberneros. Porque antes, esos envidiables seres que no reconocen más Dios que su *Machaquito*, al deletrear en un periódico una «colosal» faena de su ídolo, una de esas faenas que difieren de las del campo en que son menos productivas para la generalidad de las gentes, y en que tienen oreja, se entusiasman y pedían una ronda para obsequiar á los presentes, resultando que al cuarto de hora, participaba de su júbilo hasta la *ronda* de servicio en el lugar del acontecimiento.

Pero ahora, atenzados por tristes sentimientos, ni siquiera en los vapores del alcohol, más rápidos que los de la «Trasatlántica»—pongo por ligeros—encuentran lenitivo á su melancolía. ¡Esto agonizal, exclaman, é impotentes en su dolor para seguir perorando, mascullan maldiciones contra ese «Flamenco» que tan atrevidamente pretende usurparles el puesto de verdaderos flamencos que de derecho les corresponde.

Indudable es que estos seres son dignos de lástima. Pero sin duda lo es más un monterilla de cercano pueblo que no goza de sosiego, desde que supo que Noel está dispuesto á terminar con todas las monteras.

Tengamos, pues compasión de esa *sufrida clase*, pero convengamos todos los que aún no estamos atacados de *cólera tauro*, en que Noel, con referencia á este

asunto, tiene sobre sí todo el confortable peso de la razón.

La invasión taurina es tal, que si bien no nos la hemos encontrado aún en la sopa, no es menos cierto que sesudos varones á la hora de la comida se sirven los garbanzos á volapié, ante su admirada prole que electrizada, como diría algún revistero taurino, prorrumpen en aplausos con grave quebranto para la venerable calva de su señor padre.

Continuamente y en todos los sitios, oímos hablar de toros, y no es eso sólo, sino, que las jóvenes casaderas miran con ojos de besugo moribundo—no siempre ha de ser muerto—á los individuos que como distintivo de su profesión lucen pelos largos en el occipucio.

Al llegar á este punto, no puedo por menos de referirte, lector paciente, un caso sucedido á un distinguido hortera, cuyo nombre por no hacer al caso, suplantaré por el prosáico de Pérez.

Aquella tarde, nuestro Pérez, después de haber asistido á la corrida tocada su cabeza con amplio calañés, lucía en una silla del paseo sus lindos calcetines calados, cuando Cupido, siempre travieso, acertó á su corazón con traidora flecha. Ella era una preciosa rubia, digna como la «otra» de ser morena y sevillana, que con su mamá descansaba en otra silla contigua á la de Pérez.

En vano éste agotó su repertorio de conquistador impenitente: miradas ardientes, abrasadoras, que de puro insinuantes parecían hasta oler á chamusquina, accesos de tos que á gritos pedían la presencia del galeno, nerviosos mordiscos al puño del junquillo... nada, dulcísima, siempre imperterrita, acogiendo con glacial indiferencia la demostración del espontáneo enamorado.

Entonces, Pérez, sin darse por vencido—antes la muerte—tuvo un *destello* de la España trágica, y ahuecando la voz pronunció enfático: ¡Aún siento hervir la sangre cuando recuerdo aquella estocada!... Ante esta salida de pié forzado, sus amigos le miraron con asombro, pero pronto comprendieron que se trataba de una feliz martingala de terrible Pérez.

En efecto, cuando la noche extendía su negro manto sobre la faz de la tierra—como dicen las novelas por entregas—la rubia de mi verídica historia soñaba que era más guapa que la «Goya» y se unía en indisoluble lazo con «Bombita».

El cruel desenlace no se hizo esperar. Cuando al siguiente día entró de compras en una tienda, Pérez, el sucesor de «Bombita», la sirvió un par de guantes que la joven intriguada se marchó sin pagar.

Decididamente, Noel merecerá el título de héroe nacional, si consecuentemente en su obra redentora consigue extirpar de España la plaga del flamenquismo que según frase estereotipada *todo lo invade*.

CRISTÓBAL ARREDONDO.

## REPUBLICANOS

Cuantos estén conformes con las doctrinas del Partido Radical y con su ilustre jefe don Alejandro Lerroux, pueden pasar por la Casa del Pueblo, Hospital, 7, 1.º y afiliarse al mismo.

Se avecinan sucesos de importancia para la Patria y necesitamos acortar las distancias.

Hacemos extensivo este llamamiento á cuantos republicanos haya en la provincia que estén conformes con nosotros.

Los que no puedan hacer su presentación personal, pueden hacerlo por escrito á la dirección dicha y al Presidente del Partido Republicano Radical.

EL COMITÉ.

**¿Queréis comprar un buen sombrero ó gorra? Visitar la Sombrerería de LUIS SANCHEZ, establecida en Amós Escalante, número 8, donde encontraréis sombreros y gorras de todas clases.**

### La revolución de 1868

no hizo libre y soberana á España

De «Oligarquía y Caciquismo»

Diffícilmente la psicología de las muchedumbres podría señalar en la Historia un caso de auto-sugestión más asombroso que este. Sentíamos la opresión, tocábamos sus frutos en las oficinas, en los tribunales, en las corporaciones, en los colegios electorales, en las cárceles, pero no atinábamos con la causa, limitándonos á extrañarnos de que las cosas siguieran lo mismo después que la libertad se había hecho carne por las Constituyentes en los grandes días, como decíamos, de la revolución.

Ahí estaba cabalmente el error: las cosas seguían como antes, porque la libertad se había hecho papel, sí, pero no se había hecho carne. No vimos, no vieron aquellos revolucionarios de aprensión, que no bastaba crear un estado legal si no se aseguraba su cumplimiento, y que para asegurar ese cumplimiento, tratándose de un pueblo menor de edad, hacía falta, mientras tal incapacidad durase, un estado de represión paralelo de aquél y constitutivo de una verdadera tutela. La libertad era cosa nueva, pero el cacique no, preexistía al grito de Cádiz, y cacique y libertad eran incompatibles; para que esta viviese, tenía que morir aquél, por consiguiente, no bastaba gritar: *viva la libertad!* había que añadir *abajo el cacique!*, como no le bastaría al pastor afirmar abstractamente la vida de su rebaño si no hacía cuenta con el lobo y no se cuidaba de ahuyentarlo ó de destruirlo con algo más que con ensalmos de viejas ó oraciones á San Antonio, que vienen á ser á la ganadería lo que las leyes de papel á la política y á la administración. Pero esto no se vió entonces; estábamos aún en el período místico y edénico del progresismo, y se tenía una fé ciega en la virtud del papel impreso, en la eficacia de la *Gaceta*. No veíamos en la libertad una cosa dinámica: la libertad era un mecanismo, el «sí» de una mayoría parlamentaria, un artículo de la Constitución. De ahí la facilidad con que el caciquismo la escamoteó no bien hu-

bo salido al aire libre con su vestido blanco hecho de papel timbrado, y sus ruedecitas dentro que la hacían andar como si fuese una cosa viva.

Los viejos progresistas colgaron el morrión de los días heroicos, sin percatarse de que en él se quedaba todo el espíritu, de que no había salido, de que allí dentro se quedaba su ídolo, su dios, la libertad, de la cual sólo la cáscara, sólo la camisa, sólo la apariencia externa había pasado á la *Gaceta*; semejante á lo que sucede en los cuentos de hadas, aquella princesa encantada á quien un Merlín vengativo transformó en paloma, la cual vuela incesantemente en torno del castillo, dejándose coger y acariciar todas las tardes de los señores de él, bien ajenos á sospechar que en aquella ave-cilla doliente que lanza sus tristes

arrullos por almenas y fosos, está su hija tan llorada, y que todo el secreto consiste en un alfiler que le clavó en la cabeza el cruel encantador por cuenta de un príncipe desdeñado; hasta que al cabo de años el secreto se descubre y le arrancan á la paloma el alfiler, y al punto, disipado el hechizo, la paloma se transfigura, reapareciendo la princesa más hermosa que nunca, y el castillo arde en fiestas y en torneos y en luminarias... como arderá en fiestas España el día que se arranque al morrión de Sargasta el alfiler, que es el cacique, y parezca, batiendo sus alas de cielo, derramando alegría, vida y abundancia, la santa, la verdadera libertad que quedó allí encantada y que no hemos conocido todavía.

JOAQUÍN COSTA.

## LA GUERRA

Después de leer el libro de Norman Angell

### "LA GRANDE ILUSIÓN"

#### La guerra y los intereses materiales

Ya no se apela para defender la guerra, cuando se habla ó escribe con sinceridad, á los grandes principios de relumbrón. Se reconoce que detrás de éstos están los intereses económicos. Aunque todavía se invoca de cuando en cuando el honor nacional y otros manoseados tópicos, se fomenta el militarismo por codicia, y, más que por la gloria, se persigue el triunfo por el botín. Son las burguesías, ávidas de grandes negocios, las que lanzan á los pueblos á las aventuras guerreras. Nunca con más razón pudo decirse que «el pabellón cubre la mercancía». «Es la valentía de nuestra marina... nuestra posición dominante en el mar... la que ha edificado el Imperio británico y su comercio»—decía en su editorial el «Times».—«Necesitamos nuestra marina—afirma el profesor alemán von Schulz Gaevernitz—para reducir la rivalidad comercial de Inglaterra á términos inocuos». Es, pues, el instinto predatorio lo que impulsa las organizaciones militares y lanza á los pueblos unos contra otros. Se cree que la guerra puede reportar á las naciones grandes beneficios.

Es el profundo error—la grande ilusión—que combate Norman Angell en su admirable libro. «¿Qué beneficios económicos produjo en Alemania la campaña de 1870, á pesar de la indemnización de cinco mil millones de francos? Esta enorme indemnización sólo sirvió para causar una grave crisis económica, por el alza que provocó en los precios. Se ha reconocido por los mismos economistas alemanes que, tras una explosión fugaz de prosperidad, la guerra produjo la serie de crisis ocurridas de 1873 á 1880. En 1879, hablando en el Reichstag, decía Bismarck que ya en 1878 al presentar su ley proteccionista, se lamentaba de que Alemania se iba desangrando lentamente. «Vemos que Francia logra afrontar las actuales dificultades financieras del mundo civilizado con mayor éxito que nosotros; su presupuesto ha aumentado, á partir de 1871, en un millar y medio, y eso no sólo por medio de empréstitos; vemos que tiene mayores recursos que Alemania, y que, en suma, los franceses se quejan menos del rigor de los tiempos». Dos años después, volviendo sobre el mismo asunto, decía: «Hacia 1877 me tocó por primera vez darme cuenta de la situación de quebranto general y creciente de Alemania, en contraste con lo que pasaba en Francia, y vi cerrar fábricas y talleres, y decaer el bienestar general, y empeorar la condición de las clases obreras y los negocios en conjunto, en un estado desastroso». Economistas, algunos de gran crédito, confirman estas apreciaciones del canciller. «El comercio y la industria—dice uno de ellos—se hallaban en una situación desastrosa. Miles de trabajadores carecían de ocupación. En el invierno de 1876-77 este estado de cosas se agravó más y más en términos

que fué preciso establecer cocinas ambulantes de socorro y abrir talleres por cuenta del Estado». La victoria había costado cara al pueblo alemán, que llegó á lamentarse de que no fuera posible volver al orden de cosas anterior á 1870.

Es, aun para el vencedor, la secuela inevitable de la guerra, el desastre. Estudiando las consecuencias de la guerra ruso-japonesa, dice una revista financiera americana: «El Japón advierte en estos momentos que la Corea «conquistada» sigue perteneciendo, en todo el sentido real de la palabra, á los coreanos, y que todo lo que el país ha obtenido de su guerra es una carga adicional de administración y los gastos consiguientes, y un incremento proporcional de complicaciones internacionales, debidas á la extensión de las fronteras japonesas, á la contigüidad de Rusia y China. El Japón, como «poseedor» de Corea, se encuentra, económica y políticamente, en peor situación que cuando se veía obligado á tratar con dicho país como nación independiente». Comentando lo anteriormente transcrito, añade Norman Angell: «El Japón tiende á batir todos los records, así de los pueblos civilizados, como de los no civilizados, en materia de gravámenes é impuestos. Por término medio, el pueblo japonés paga 30 por 100—ó sea casi la tercera parte—de sus beneficios netos en impuestos de una y otra especie. El principio del impuesto progresivo ha llegado á tal punto, que un japonés cuya renta sea de diez mil libras anuales, se ve obligado á pagar más de seis mil por impuestos. Tal estado de cosas engendraría por sí solas de veinticuatro horas, una resolución en cualquier país europeo».

Tal es el precio de la victoria, cada día más cara. Hoy, no hay, como en otros tiempos, el botín, ni es posible la confiscación, ni cabe vivir del tributo á expensas de los vencidos. El humo de la gloria se desvanece pronto, y, cuando no viene la ruina, quedan las grandes dificultades financieras. Resulta que los cañones no han servido para abrir un solo mercado á la producción nacional. Inglaterra y Alemania venden en Marruecos, sin haber disparado un tiro, mucho más que nosotros. No sólo los ríos de sangre no se convierten en ríos de oro, sino que todos los fusiles del mundo son impotentes para proporcionar un cliente á una casa comercial. El comercio de las naciones no depende en modo alguno de la extensión grande ó pequeña de sus territorios. Suiza—dice Norman Angell—amenaza expulsar al fabricante británico incluso de sus propias colonias. El comercio global de Noruega es tres veces mayor que el de Inglaterra, relativamente á su población. No en vano Novicow presenta como una forma de locura colectiva á la «kilometritis», el empeño insensato que arrastra á los grandes Estados á la expansión territorial.

## LA AUSTRIACA

Gran fábrica de cervezas, hielo, jarabes y gaseosas

PREMIADA EN CUANTAS EXPOSICIONES SE HA PRESENTADO

DESPACHO CENTRAL: Burgos, 5

PÍDASE EN TODAS PARTES

ALMACEN DE VINOS TINTOS Y BLANCOS

## HAYA Y MARTINEZ

Pedruca, 11 - Teléfono, 741 - SANTANDER

Los profesores de Economía política no toleran á los que ellos llaman profanos que se entrometan á discutir las arduas cuestiones económicas y financieras. Marx tuvo que vérselas con los profesionales de la Economía política de su tiempo, los Bastiat, los Senior, etc., que le hicieron objeto de los mayores desdenes, á los que él correspondió con el más soberano de los desprecios. También Enry George, el profeta de San Francisco, mereció críticas despectivas de los graves y circunspectos profesores. Ahora es Norman Angell el blanco de las ironías de la ciencia oficial. Ante el éxito enorme de su libro, traducido á todos los idiomas los profesores de Economía sonríen burlescamente.

Uno de ellos es nada menos que Gide, el apostol de la cooperación en Francia. En «La vie militaire en France et à l'étranger» de 1911-1912, consagra á la «Grande ilusión» un estudio, que hemos leído atentamente.

Gide examina las doctrinas de nuestro autor, formula reparos, hace distingos, desliza ironías; es evidente que Norman Angell, que no es profesor de Economía política, no puede tener en absoluto razón. Por lo demás, después de reconocer que la indemnización de 1870 no enriqueció á Alemania; que la anexión de territorios enemigos, más bien que un aumento de riqueza y de fuerza, es una causa de debilidad para los Estados, y otras muchas cosas que dice Norman Angell, concluye el eminente universitario: «Es indudable que la guerra proporciona al vencedor menos de lo que hace perder al vencido... Los beneficios que una guerra victoriosa procura á la potencia más fuerte no igualan á los daños causados á la nación vencida; y, por consiguiente, toda guerra deja en el mundo un déficit de riqueza y un aumento de sufrimiento... Esto aparte de que las ventajas económicas que los pueblos esperan de las guerras y de la victoria podrían ser alcanzadas á mucho menos coste por medios pacíficos. Las Repúblicas sudamericanas reportan hoy á Alemania y á Italia, que no las han conquistado, que no han gastado en dichos países una peseta ni vertido la sangre de un soldado, diez veces más que á España, que los descubrió y conquistó gloriosamente, y por conservarlos hizo tantos sacrificios».

Es para todos, profesores y alumnos, doctos é ignorantes, la gran lección de la historia. La violencia y la agresión sólo han servido en el mundo para sembrar la destrucción y la ruina, en tanto que han ido trayéndonos poco á poco el bienestar y la cultura las artes de la paz.

ALVARO DE ALBORNOZ.

### A todos los republicanos

Cuantos estén conformes con que en nuestra provincia se haga una propaganda intensa, inmensamente intensa de nuestros ideales, les rogamos contribuyan con lo que puedan.

Se admiten libros, folletos y cualquier cantidad en metálico.

Los donativos se recogen en la Casa del Pueblo, Cuesta del Hospital, número 7, 1.º—LA COMISIÓN.

### SECCION DE NOTICIAS

#### CASA DEL PUEBLO

Esta noche á las nueve tendrá lugar en el Salón-teatro de esta entidad, una velada teatral por el cuadro artístico de la misma, poniéndose en escena el aplaudido entremés *Sangre gorda*, el estreno del juguete cómico original del exdirector del cuadro don José F. Muriedas, titulado *La Cachumda y Los dos ciegos*.

Las invitaciones para esta función se recogen en la conserjería de la casa.

#### INTERNACIONAL

Nuevamente hemos tenido ocasión de apreciar el inmejorable servicio que al público presta la moderna cervecería que los conocidos hermanos Digón tienen establecida en el paseo de Becedo.

Ya á su inauguración aventurábamos el éxito que había de tener.

Hoy tenemos el gusto de felicitarnos por haber acertado en nuestro augurio viendo cómo los espaciosos locales de «Internacional» se hallan continuamente invadidos de gente de todas clases sociales.

Nuestras felicidades á los queridos amigos Digón, á quienes siempre hemos deseado grandes prosperidades en sus negocios.

#### INDUSTRIA PRODUCTIVA

### GALLINAS Y HUEVOS BARATOS

Engordan visiblemente las gallinas y todas las aves de corral, si se les mezcla en la comida una pequeña dosis del producto que se denomina TESORO DEL GALLINERO, del inventor E. Blenigerik, de Alemania, patentado para España, Portugal y América.

Con este maravilloso producto, las gallinas duplican y aun triplican la producción de huevos, si el TESORO DEL GALLINERO se utiliza ordenadamente, con constancia é inteligencia.

#### Precio del kilo, dos pesetas

Demostrado por la práctica que en regular gallinero son precisos de 10 á 15 kilos, para notar el aumento de huevos antes de dos ó tres meses, según clima, nunca se servirán menos de 10 kilos.

Pueden hacerse los pedidos al señor Administrador de este semanario, Peñahebrada, 39, acompañando el importe, y sin pérdida de fecha se facturará la expedición á la estación de ferrocarril más próxima al domicilio del destinatario.

## Tarjetas postales

se venden en la Papelería de LA IDEAL, S. Francisco, 31

Imp. «La Ideal» Juan de Herrera.—Santander.

**Indalecio Criales**  
FABRICANTE DE CHORIZOS  
HARO--(Rioja)

La mejor Casa riojana en embutidos, cuyos géneros son altamente solicitados por su buena clase y excelencia de las carnes con que están fabricados.

Para más detalles é informes:  
**DON RAMON MÉNDEZ DEL CAMPO**  
FLORIDA, 18, 2.º—SANTANDER

FABRICA DE AGUARDIENTES Y LICORES  
DE  
**HIJOS DE FRANCISCO HERRERO Y COMP. A**  
Rubio, 14 y 16—Santander

PÍDASE EN TODAS PARTES

El rico Anís DICENTA  
Anís PERAL y RUN-CAFÉ

Para comer bien y barato  
EN LA  
**Nueva Suiza**  
Plaza de la Libertad

Este Establecimiento está á cargo del antiguo cocinero del café Suizo. Se sirven toda clase de comidas. ¡No hay quien compita en precios baratos con esta Casa! ¡No confundirse con otras de su clase!

**B. L. DOMECCQ**  
Elixir ANÍS ZORRILLA  
Cognac B. L. DOMECCQ  
Gran Aperitivo  
**JEREZ QUINA** Especialidades  
Gran Premio: Zaragoza 1909  
**CRUJO SUPERIOR**

CAFÉ  
**La Imperial**  
ALAMEDA DE JESUS DE MONASTERIO, 26  
SANTANDER

El más cómodo y el mejor situado. Géneros de las mejores marcas. Se sirve con puntualidad y esmero.  
¡No dejéis de visitar este Establecimiento!

**La Cruz Blanca**  
Sociedad Anónima Española para la fabricación de cervezas, bebidas gaseosas y hielo  
SANTANDER

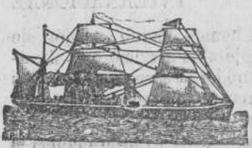
Para evitar falsificaciones, las botellas están alambradas y las etiquetas llevan perforada la contraseña.

TALLERES DE MAQUINARIA

Reparaciones de Buques y Calderas — Motores á Gas y Eléctrico — Maquinaria en general — Forja de toda clase — Transmisiones de movimiento

**MANUEL CASUSO**  
Calle de Tetuán, núm. 14.—Santander

**DISPONIBLE**



**Mala Real Inglesa**  
PRÓXIMA SALIDA DE SANTANDER

PARA MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES  
Sale de Santander el día 5 de Mayo el magnífico vapor

**POTARO**

Admitiendo carga y pasajeros.  
El servicio corre á cargo de un escogido personal de cocineros, camareros y médico españoles con órdenes terminantes de atender esmeradamente al pasaje.  
Precio de tercera clase 80 pesetas, incluido los impuestos  
Para solicitar cabida é informes en general, dirigirse á

**LUIS DE MARURI Y COMPAÑIA** MUELLE, 31  
SANTANDER

En Gijón, calle de Begoña, 2. Para informes solamente de cabida y pasajes de cámara.

EL DESENGAÑO  
CARPINTERIA Y MUEBLES  
DE  
**PEDRO ORTÍZ**  
RUPALACIO, NÚM. 15.—SANTANDER

La mejor casa de compra y venta de toda clase de metales usados, trapos, huesos, hierros etc., etc. es la de  
**PEDRO GONZALEZ**  
Enseñanza, 3.—Santander

**La Región Cantabra**  
SEMANARIO REPUBLICANO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN  
En toda la Región, 1 peseta al trimestre.  
En las demás Regiones de España, 4 ídem, al año. Extranjero, un año 10 pesetas.

¡NO CONFUNDIRSE!  
**PEDRO GONZALEZ**  
VINOS FINOS DE RIOJA  
"La Rioja Central"  
Depósito: General Espartero, 1, Teléfono, 666

**ELÍAS HERRERO** :: SANTANDER ::  
Concordia núm. 38:

FÁBRICA DE AGUARDIENTES, LICORES Y JARABES, DEPOSITO DE VINOS GENEROSOS Y VERMOUT

Especialidades: entre otras, Anís y Cognac **ALTAMIRA** productos muy recomendados por las eminencias médicas, debido á ser altamente profilácticos. Son muy agradables y facilitan las digestiones difíciles.

ALMACÉN DE VINOS  
DE  
**J. LÓPEZ ALONSO**  
Calle de Castilla (frente á la estación de Bilbao)  
SANTANDER

CONSTRUCCIÓN  
Y REPARACIÓN DE OBRAS  
—  
**JORGE SERNA**  
ALBAÑIL  
Cuesta de la Atalaya 4, 2.º  
SANTANDER

**DISPONIBLE**



**HAMBURG-AMERIKA LINIE**  
VAPORES CORREOS ALEMANES  
SERVICIO BIMENSUAL ENTRE

SANTANDER, HABANA, VERACRUZ, TAMPICO Y PUERTO MÉXICO  
SALIDAS FIJAS LOS DÍAS 8 Y 20 DE CADA MES

Próximás salidas para  
**Habana, Veracruz, Tampico y Puerto México**

El 4 de Mayo, vapor **WASGENWALD**  
El 20 de Mayo, vapor **FURST BISMARCK**  
El 3 de Junio, vapor **STEIGERWALD**  
El 20 de Junio, vapor **IPIRANGA**

Estos vapores admiten pasajeros, correspondencia y carga para dichos puertos, así como toda clase de mercancías con conocimientos directos para los puertos del Pacífico con trasbordo en Puerto México.

PRECIOS DE CÁMARA MUY ECONÓMICOS

Precios de tercera clase: Para Habana 225, 11 de impuestos y 5 de gastos. Para Veracruz y Tampico: pesetas 250 y 5 de impuestos.  
Precios de 3.ª preferente: Para Habana, Pesetas 425, para Veracruz, 450, más los impuestos. Esta clase sólo la tiene los vapores YPIRANGA y CORCOVADO.  
Para solicitar cabida é informes sobre pasajes de cámara dirigirse á

**Carlos Hoppe y Compañía**  
Boulevard de Pereda, número 29, entresuelo.—Teléfono 102.—SANTANDER

AGENCIA FUNERARIA  
**La Propicia** Alameda Primera, 22  
Teléfono, número 481

**CEFERINO SAN MARTÍN**

Esta Agencia en su nueva y amplia instalación de la Alameda Primera, número 22 tiene establecidos en las mejores condiciones sus servicios funerarios.  
Dispones esta casa de un variado surtido de féretros y arcos de gran lujo, coronas, cruces, lápidas, decoraciones y demás objetos propios de estos servicios, y cuenta con los mejores coches fúnebres, de primera, segunda y tercera clase, así como también coches-estufas, camas imperiales y todos los elementos para la decoración de capillas ardientes.

— SERVICIO PERMANENTE —

El a  
Grand  
dos los d  
pidiendo  
mine, qu  
una simp  
de por co  
á la penir  
bres que  
tenemos  
Pero au  
prolijos p  
jar en nñ  
corazones  
protesta q  
más altos  
eco de an  
El pue  
porque he  
abandonar  
sus fenór  
en ese ve  
trouso que  
sepa ver c  
hondo los  
aquejan.  
Necesar  
ñol se enci  
quier con  
pudisra. Si  
y nadie pu  
Mañana  
cha anunci  
tropas frar  
de Tazza  
cooperar la  
La sang  
darlo, y m  
pagarán q  
otros come  
del Lobo te  
Si esto s  
dre españ  
muerte de  
capricho in  
de que Gini  
Moloch ins  
timas ha cc  
pañol, sería  
mente oblig  
considerase  
no hubiese  
liera de su  
la fecha h  
plañidera m  
no ha sabid  
derecho, el  
pueblo esp  
escarnecido